

EL FUTBOL COMO FENÓMENO RELIGIOSO: LA AFICIÓN AL EQUIPO LEÓN

José Emmanuel Gallegos Martínez (1), Demetrio Feria Arroyo (2)

1 Licenciatura en Sociología en la Universidad de Guanajuato campus León | Dirección de correo electrónico: emmanuel_gallegos@hotmail.com

2 Departamento de Estudios Sociales, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Campus León, Universidad de Guanajuato | Dirección de correo electrónico: demetrioferiarroyo@gmail.com

Resumen

La afición al futbol puede ser vista como un fenómeno religioso secular porque cumple algunas funciones que Durkheim (1982) define como peculiar de lo religioso tal como: la cohesión de una comunidad en torno a lo sacro, que a su vez da significados e identidad a sus miembros. Así, la secularización no es la desaparición de la religión sino la mezcla de elementos religiosos (Hervieu-Léger, 2004) y seculares ante un clima de incertidumbre, generado por la pérdida de credibilidad de algunas instituciones como la iglesia católica. En la presente investigación mostramos las similitudes entre la afición al equipo León y los fenómenos religiosos. En un primer momento definimos qué es un fenómeno religioso desde las definiciones de Durkheim y Hervieu-Léger, después mostramos un breve estado del arte que recopila la forma en que se ha estudiado al futbol en la sociología del deporte y a los fenómenos religiosos en la sociología de la religión. Después justificamos metodológicamente la recopilación de información tanto de entrevistas como de fuentes bibliográficas y por último se analiza la información recopilada en base con la discusión teórica previamente señalada.

Abstract

Football support could be analyzed as a secular religious phenomenon because, as Durkheim's theory (1982) emphasizes, community cohesion related to sacred aspects gives meaning and identity to its members. Secularization is not the disappearance of religion, but the mixture of secular and religious aspects (Hervieu-Léger, 2004) facing an uncertain context because of the lack of credibility of institutions, v.g Catholic Church. We analyze similarities between religious phenomena and León fans football team. First, we define religious phenomenon with Durkheim and Hervieu-Léger and present the state of the art of football in the sport sociology, and the religious problem in the sociology of religion. Then, we justify the selected method for information compilation: documental research and interviews. At last, we analyze the information facing the theory.

Palabras Clave

Palabras clave: Secularización; Sentido; Futbol; Sacro; Cohesión Social

INTRODUCCIÓN

Una característica de las sociedades occidentales actuales es que persiste un clima de incertidumbre ocasionado por la pérdida de credibilidad en las grandes instituciones que servían como referente identitario, tal es el caso de la Iglesia católica [1], por este motivo los individuos han buscado nuevas estrategias o conjuntos de creencias que se adapten a sus necesidades [2]. Para esto se reacomodan creencias o se mezclan elementos religiosos con seculares, razón por la cual la secularización no ha provocado la desaparición de la religión sino el surgimiento de nuevas manifestaciones religiosas [2]. Lo anterior queda ejemplificado con la sacralización de los equipos de fútbol, como el caso del León que cohesiona a sus fieles en una comunidad identitaria con una historia común manifiesta en los colores y símbolos del equipo. Lo sacro, es decir, el equipo, representa la pertenencia a una comunidad debido a que genera cohesión social y una diferenciación entre los otros y nosotros, entre lo sacro y lo profano, el bien y el mal que luchan en la cancha de fútbol donde es necesario demostrar fidelidad pues la victoria reafirma la identidad y la permanencia del nosotros. Es por esto que podemos considerar al fútbol como un generador de sentido y especialmente, un fenómeno religioso secular pues todo lo que lo rodea, las celebraciones, las porras, los símbolos y la fidelidad, surgen de esta distinción identitaria que sitúa al actor en un espacio y lo relaciona con quienes comparte una historia y una tradición.

Sobre los fenómenos religiosos

Como ya se ha mencionado, lo peculiar de los fenómenos religiosos, según Durkheim es que “siempre suponen la división bipartita del universo conocido en dos géneros que comprenden todo lo que existe” [3] esto es lo sacro y lo profano, lo bueno y lo malo, una lucha de poderes por la preservación de lo sacro. La distinción que nace de la división del mundo en sacro y profano genera identidad, por ejemplo, lo que caracteriza a *Los Panzas Verdes* es su pertenencia a una comunidad histórica de trabajadores en la industria de la curtiduría y cultivadores de lechugas [4], quienes no comparten este referente no son

leoneses, son los otros equipos que luchan en la cancha, entendida como el recinto santo (el Nou Camp para los leoneses, el Azteca para el América etc.), por el gol, ese instante emotivo en que todos los aficionados son *La Fiera*. Si bien los fenómenos religiosos no pertenecen a ninguna religión determinada, recuperan elementos de tradiciones desaparecidas, creencias y ritos que recuerdan un pasado común, es la mezcla de lo viejo y lo nuevo [2], lo que significa que un fenómeno religioso no implica a una religión concreta, pero sí la mezcla elementos religiosos y seculares o futbolísticos para recordar y mantener vigente la historia. Por último, Hervieu-Léger añade que las prácticas y creencias tienen que justificarse en mantener una tradición o un “linaje de creyentes” entendido como la reproducción de un pasado común que cohesiona a los fieles [2].

Fútbol y religión, otras miradas

A continuación presentamos un breve estado del arte de los estudios que se han hecho sobre nuestro tema de interés y que abarcan tanto a la sociología de la religión como a la sociología del deporte.

Sobre los nuevos fenómenos religiosos

Un ejemplo de que el fútbol puede ser visto como un fenómeno religioso lo exponen Fernández y Cachán (1998) quienes ven en el fútbol una válvula de escape de tensiones mediante una ceremonia realizada en un recinto sacro, la cancha, donde luchan figuras totémicas: los equipos de fútbol que representan espacios tribales. Los hinchas participan en las luchas pintándose el cuerpo representando a su tribu, cantan acompañados de tambores y trompetas para apoyar a sus guerreros. Cada gol anotado es una herida de muerte al contrario y un paso a la victoria de la tribu [5]. Desde otra perspectiva, De la Torre René y Zúñiga (2005) señalan que en la actualidad, hay una mercantilización de la religión pues existe una amplia variedad de opciones religiosas a elegir, lo que permite a los individuos configurar sus propios sistemas de creencias, volviendo la experiencia religiosa individual y centrada en el consumo de prácticas y objetos por su significado más que por su utilidad [6]. De igual forma para De La Mora (2002), la individualización

social, la secularización y la globalización han generado un reajuste de los sistemas religiosos [7], cuya consecuencia para Mora Rosas (2002) es que las prácticas religiosas generan un consumo religioso que busca apropiarse y resignificar determinados objetos y satisfacer las necesidades específicas de los sujetos [8]. Como podemos observar, lo común de estas visiones es que en las sociedades actuales, ante las lógicas del mercado, los individuos pueden elegir entre múltiples opciones y reconfigurar sus creencias según sus necesidades, por lo cual no sorprende que convivan y se mezclen elementos de la religión católica con la afición al equipo.

Del fútbol y otros demonios

Comenzando con los estudios deportivos, para Gerhard Vinnai (2003), el fútbol es un instrumento de dominación y reproducción capitalista en el tiempo libre pues “no solo las dimensiones del tiempo libre de trabajo, sino también la conducta durante ese lapso se hallan ampliamente determinadas por el desarrollo y la imagen concreta del trabajo industrial”[9]. La mecanización y racionalización del juego; la opinión de los comentaristas impuesta mediante los medios de comunicación; la venta y sustitución de jugadores como piezas de maquinaria y la importancia de los aspectos cuantitativos como el número de goles y campeonatos sobre la diversión y los afectos, demuestran que el fútbol es una racionalización y reproducción de las lógicas capitalistas e industriales en el tiempo libre [9]. Tanto la propuesta de Vinnai como la de Cagigal (1981), quien propone dos tipos de deporte, uno como parte del ocio-esparcimiento, y otro como espectáculo-profesión-propaganda [10], nos ayuda a distinguir entre dos tipos de deporte, uno como instrumento de dominación racional, que se vende como entretenimiento y se juega en los grandes estadios y otro como diversión, recreatividad y cohesionador social, que se juega en la calle y produce significados y afectos. Estas visiones nos llevan a considerar al fútbol como una mercancía, que al igual que la religión, puede ser consumida según las características y necesidades del consumidor manifiestas en la compra de los boletos, playeras, gorras y trompetas si se va al estadio, o en la asistencia a bares y restaurantes, o si se tiene que quedar. Tanto los estudios del fútbol y de la religión concuerdan en tres puntos:

que sus objetos de estudio son mercancías que satisfacen necesidades concretas e individuales, que su consumo genera cohesión y significados sociales y que reproducen y refuerzan las relaciones sociales.

MATERIALES Y MÉTODOS

En vista de que la información que nos interesa y de la discusión teórica planteada, la investigación realizada es de tipo cualitativa, descriptiva y explicativa, cuyo alcance es la descripción e interpretación de la información para aproximarse al estudio de la afición futbolística en la ciudad de León Guanajuato. Debido a la poca disponibilidad de los entrevistados se realizaron dos entrevistas semiestructuradas. Por razones de confidencialidad se usa la letra C y N para referirnos a los entrevistados. Debido a que nuestro interés radica en conocer los motivos y significados que los aficionados tienen sobre el equipo León, la investigación cualitativa es adecuada debido a que “produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observada” [11], esto quiere decir que estas investigaciones se centran en la parte subjetiva, las percepciones de las personas tal y como estas las viven. La razón por que usamos entrevistas semiestructuradas es debido a que son flexibles en la forma y tiempo en que se hacen las preguntas, además estas se dirigen “hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras” [11].

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Previo a dar cuenta del análisis de datos recabados, consideramos adecuado, primero contextualizar a la afición del equipo León.

“Bonito León Guanajuato”, el contexto de la afición

La ciudad de León se fundó el 20 de Enero de 1576, llevando el nombre de León de los Aldama. [12] La ciudad colinda, al norte con San Felipe; al este con Guanajuato y Silao; al sureste con Romita;

al suroeste San Francisco del Rincón y Purísima de Rincón; al oeste con Jalisco, concretamente Lagos de Moreno y la Unión de San Antonio [20]. Según El Censo Nacional de Población y Vivienda, el municipio cuenta con 1, 436,480 habitantes [13]. El municipio produce lechuga, alfalfa, nogal, chícharo, papa, maíz, trigo, frijón, avena, cebada, linaza y sorgo; se produce también en menor escala: chile verde, garbanzo, girasol, calabacita, brócoli, sandía, fresa, col o repollo, y jitomate [12]. En lo que respecta a la actividad industrial, el municipio destaca por la curtiduría de pieles y la fabricación de calzado [12]. Entre otras industrias se encuentran los tornos, fundiciones, componentes y partes para maquinarias, herrerías, etc. [12]. También existen industrias extractoras de arena, arcilla, estaño, cobre, mercurio y en pequeñas cantidades hierro y plata [12]. Entre sus atractivos turísticos están el arco de la calzada, el parque Hidalgo, el zoológico, la feria municipal, el estadio León, el templo expiatorio, Catedral, los barrios tradicionales del Coecillo, San Miguel, San Juan de Dios, San Francisco y Barrio Arriba [12]. El platillo tradicional es la guacamaya, una torta de duro de puerco con pico de gallo, el caldo de oso y las cebadinas [12].

El rugido de los panzas verdes: memoria, tradición, pertenencia y significados

Antes de analizar y comparar la información, mostramos una breve descripción de los entrevistados. C tiene 30 años, nació en los Ángeles California pero toda su vida la ha pasado en León. Es dueño de un local de películas de cine de arte. Gracias a su amplio conocimiento del equipo, ha publicado un libro y mantiene contacto con algunos ex-jugadores y directivos del equipo. N tiene 21 años, estudia Antropología Social en la universidad de Guanajuato. Antes de entrar a la UG jugó semiprofionalmente con el equipo León. Es aficionado al equipo desde su nacimiento, afición heredada por su padre. Como ya se ha dicho nos interesan las características de los fenómenos religiosos: la memoria histórica, la pertenencia a una comunidad, la tradición y con esta, los significados. Entendemos que los elementos tradicionales se relacionan con la forma en que la afición es transmitida tanto por padres como por abuelos, al respecto N señala “es algo que desde chico me lo inculcó mi papa, él también

es fanático del futbol y es un gusto que adquieres desde niño, yo me enseñé a caminar con un balón, desde niño entrenaba, jugaba en equipos y estuve a punto de jugar profesionalmente pero decidí seguir estudiando”. La memoria tiene que ver con la historia, pues la historia de la ciudad ha configurado la identidad histórica del equipo León, N cree que esto es fundamental para su fidelidad al equipo: “en mi caso que conozco de donde surgió, pues me hace sentir parte de la historia de la ciudad, que surge con el curtidores que es la industria importante en la ciudad, vas identificándolo con esas cosas y te hace sentirlo parte de ti, de tu identidad como leonés pues ahí está presente el equipo”. La memoria identitaria se relaciona con la curtiduría, un aspecto característico de la producción de esta ciudad. En el caso de C, la memoria se relaciona con las figuras futbolísticas y sus hazañas pues eran algunos jugadores quienes ganaban los partidos y no el equipo en su conjunto: “del deporte que en apariencia era de conjunto, sí eran dos o tres las figuras que resolvían los partidos, los campeonatos, los momentos, era el centro-delantero que está desapareciendo, el 10 que ya desapareció, con *Riquelme* y con *Toti*”. La memoria y la transmisión familiar constituyen el gusto o la pasión por el equipo, figura sagrada que representa a la comunidad Leonesa porque una de las formas populares de reconocer al equipo león es con el apodo de “panzas verdes” C dice “así se le conoce al leones, como el panza verde por que por todas las entradas, de la ciudad había lechugeros y traían mandil y se limpiaban las manos de las lechugas, mientras en el centro, estaban los de los químicos, donde pintaban y también se limpiaban en el mandil, desde la entrada hasta el centro, traían la panza verde”. Sin embargo, parece ser que la afición por el equipo va más allá de la ciudad pues según C: “escuchas en el estadio acentos que no son de la ciudad de león, porque hay acentos distintos, hay un acento distinto en Xichú, otro en Salvatierra, en tierra blanca, y les preguntas y realmente vienen de Xichú, de Salvatierra o Tierra Blanca. Entonces no es un equipo que represente a una ciudad, es un equipo que representa a un estado”. Así como representa a un estado, la afición también clasifica la otredad, N nos cuenta como ven las barras bravas esmeraldas a las otras porras: “para un barra brava, ver alguien con otros colores, es el otro, ese ya no es de los míos, tienes que cuidar el

territorio dicen (...) en sentido de que no van a venir a decir o a ganarte que, en cantar, en apoyar, tienes que demostrar que eres mejor haciendo eso, y no pueden venir a invadir tu territorio en esas cosas, y es cuando se dan los pleitos, tienes que hacer respetar tu territorio que no vengan a ofender a tus colores aquí en tu estadio, en tu ciudad". Pero no solo el equipo León o *Los Esmeraldas* generan una identidad, en momentos determinados parece ser que borran las diferencias sociales y hace que los hinchas comulguen en torno a lo sacro: *La Fiera*, N: "ves a la gente y aunque no los conozcas, todos te abrazan, te saludan, cantas junto con ellos, cuando ven que vas con sus colores, se unen, se identifican. Gente que en tu vida has visto o volverás a ver se reúnen en torno a eso, me ha tocado salir a otras partes y ves esto". Un gol puede definir la victoria o la derrota, es por eso que en ese instante puede unir a toda la comunidad porque para C: "si vas solo abrazas al de a lado, no sabes cómo se llama o si tiene alguna enfermedad, tú lo abrazas porque estás sintiendo el mismo orgasmo que tu sientes, porque el gol es el orgasmo del fútbol". Si bien es cierto que las victorias unen, el costo de los boletos separa, C y N concuerdan que dentro del estadio existe una división de clases sociales, pero sobre las diferencias sociales, lo que une a la mayoría de los leoneses, es su fidelidad por el equipo, N opina que "agarrar a un equipo es parte de ti, no es de ya no le voy a ir, ahora a este, no. Siento que no funciona así. Cuando de verdad le vas a un equipo es como a una novia o una esposa, mejor, jaja, no la vas a engañar, vas a serle fiel toda tu vida, tienes que estar con él". Para C, la fidelidad es el estar siempre con el equipo, nos cuenta que desde pequeño le tocaron las malas temporadas del equipo, le toco vivir el descenso o *el infierno*, sin embargo, su fidelidad se mantenía "nos sabe más haberle ganado al correcominos aquí en casa por el marcador que sea, que el haberle ganado al América en su propia casa por goleada, ya queríamos salir del infierno, ya queríamos respirar un poco...ya era mucho bulling por parte de los aficionados de otros equipos. Entonces... para ser fiel al León, hay que saber sufrir, y disfrutar el sufrimiento", sin embargo, detrás del disfrute del sufrimiento, C ve un espectáculo, la principal motivación para ver los partidos y serle fiel a *la fiera*: "lo que pasa es que... se trata de un espectáculo, de un deporte, de ir a ver, como

pagas para ir a ver al fútbol, uno mucho espera... pagar por ir a ver un circo, solo que en este no hay un guion de por medio, no sabes el desenlace, los de mi generación nos han tocado más desgracias que dichas, si seguimos ahí con el león es por... algo es... que tu equipo este bien, te sientes vivo, el que tu equipo le va mal y que no da una... te hace saberte vivo". A cambio de esta fidelidad, se espera un buen desempeño de los jugadores, N menciona que "la convivencia que tienen con la gente, es algo importante que no deben olvidar, que gracias a la gente es que tienen su empleo, y para mi tienen que respetar esa parte, el tener contacto con su pueblo, pues es que la gente muchas veces deja de hacer otras cosas por gastar el dinero en ir a verlos". La importancia del equipo radica en la pasión y sacrificios que *Los Panzas Verdes* hacen por su equipo, desde marchas hasta reclamos a algún jugador por su pésimo desempeño. Pero ¿por qué es tan importante un equipo de fútbol?, nuestros entrevistados responden : para C "es un distractor de la realidad, el fútbol, y como la vida está muy mal hecha, durante dos horas vemos que la vida mejora, el problema se contextualiza en un rectángulo, si tienes ahí un problema familiar, social, económico, lo dejamos ahí, en dos horas a 22 hombres a que corran detrás de un balón"; por su parte N señala "te sientes libre, te sientes bien, estás en tu mundo y es algo que normalmente la gente hace, por estar bien consigo mismo pues, vas a hacer lo que sea, yo pienso que por ahí va que sacrifiquen otras cosas, pero vas a saber que eso que estás haciendo es algo que a ti te llena, te da alegría, todos los problemas de la vida están concentrados en esos 90 minutos, es eso, para mí, la alegría y tranquilidad de estar en un partido".

CONCLUSIONES

La afición al equipo León es una parte importante en la vida de los leoneses, dicha se manifiesta en el interés por conocer la historia, en el disfrutar los partidos, y en los significados que motivan el apoyo y fidelidad al equipo: el disfrute, el alejarse de los problemas, el pertenecer a una comunidad histórica, todo esto como resultado de una transmisión familiar de un conocimiento histórico. La síntesis de elementos religiosos y seculares queda manifiesta en el significado que le dan a hechos como el descenso o *el infierno*, y el ascenso como resultado de la bendición de

Benedicto XVI, ambos hechos vividos con tal pasión manifiesta en las marchas que a modo de profesión religiosa, defendían o celebraban a su tótem, el León, ese animal mítico que representa al obrero curtidor y al lechuguero, ambos panzas verdes que dan testimonio de lo que significa nacer, vivir y pertenecer a La Villa León de los Aldama. Por último, señalamos que la importancia de rescatar los significados personales y la transmisión de una memoria histórica, como parte de las nuevas formas de religiosidad, recae en la fusión de dos ramas sociológicas: la deportiva y la religiosa, abriendo posibilidades para la comprensión y la explicación de las motivaciones afectivas en los hechos sociales per sé, en contraposición a las perspectivas que reducen a la religión y al fútbol a simples instrumentos de dominación o mercancías.

REFERENCIAS

- [1] Bajoit, Guy (2013). Introducción. En Bajoit, Zubillaga y Suárez (Ed.), La sociedad de la incertidumbre (pp. 15-23). México: UNAM.
- [2] Hervieu-Léger (2004). La religión fragmentada. En El peregrino y el convertido (pp.29-63). México: Ediciones Helénico
- [3] Durkheim, Emilio (1982). Las formas elementales de la vida religiosa. España: Editorial Akal.
- [4] Gonzales, Guerra Claudia (2015). Lechugeros y Panzas Verdes el verdadero origen. Recuperado de <https://aquiesleon.wordpress.com/2015/03/17/lechugeros-y-panzas-verdes-el-verdadero-origen/>
- [5] Fernández, Álvarez O. y Cachán, Cruz R. (1998) Deporte o religión: un análisis antropológico del fútbol como fenómeno religioso. Apunts (52), 10-14
- [6] De La Torre, Renée, Zúñiga, Gutiérrez C. (2005) La lógica del mercado y la lógica de la creencia en la creación de mercancías simbólicas. Desacatos (18),53-71
- [7] De La Mora, R. (2002) Posmodernidad e ideologías religiosas: el escenario religioso contemporáneo. En Covarrubias, Karla y De La Mora R. (Coords.) Cambios religiosos globales y reacomodos locales (pp.27-40). México: Altexto.
- [8] Mora, Rosas J. (2002) Nuevas prácticas mágico-religiosas: itinerarios de consumo y construcción de sentido. En Covarrubias, Karla y De La Mora R. (Coords.) Cambios religiosos globales y reacomodos locales (pp.105-126). México: Altexto.
- [9] Vinnai, Gerhard (2003) El fútbol como fenómeno del tiempo libre, y el fútbol como reproducción del mundo laboral. En el fútbol como ideología. México: Siglo XXI (pp.19-34)
- [10] González, Barbero J. (1991) Sociología el deporte, configuración de un campo. Revista de educación (295). 345-378
- [11] Taylor S. y Bogdan, R. (2006) Introducción a os métodos cualitativos de investigación. México: Paidós.
- [12] Navarro, Valtierra C. (2010) Llegar a ser, monografía del municipio de León. México: Gobierno del estado de Guanajuato.
- [13] INEGI (2010) Censo de población y vivienda 2010, estado de Guanajuato. Recuperado de www.inegi.org.mx
- [14] Entrevista realizada a C el 23 de Junio de 2015, León Guanajuato
- [15] Entrevista realizada a N el 7 de Julio de 2015, León Guanajuato